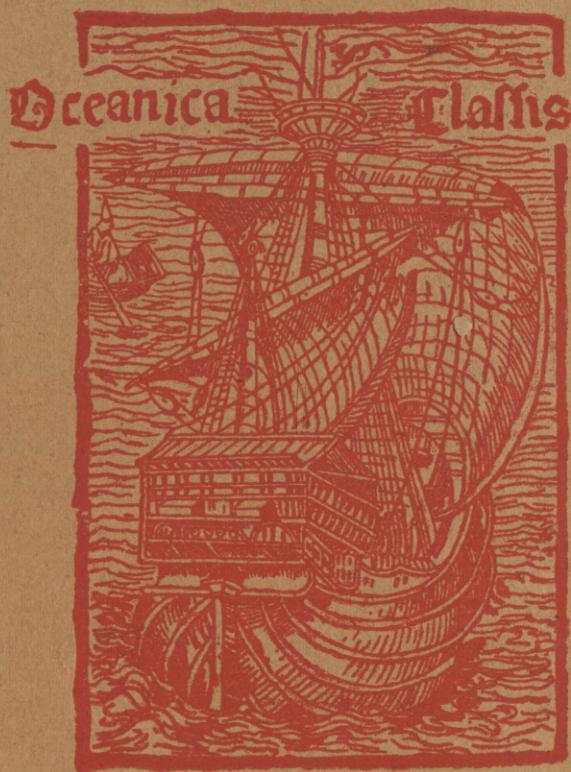


BOLETIN
DE LA
Real Academia Hispano - Americana
DE
CIENCIAS Y ARTES

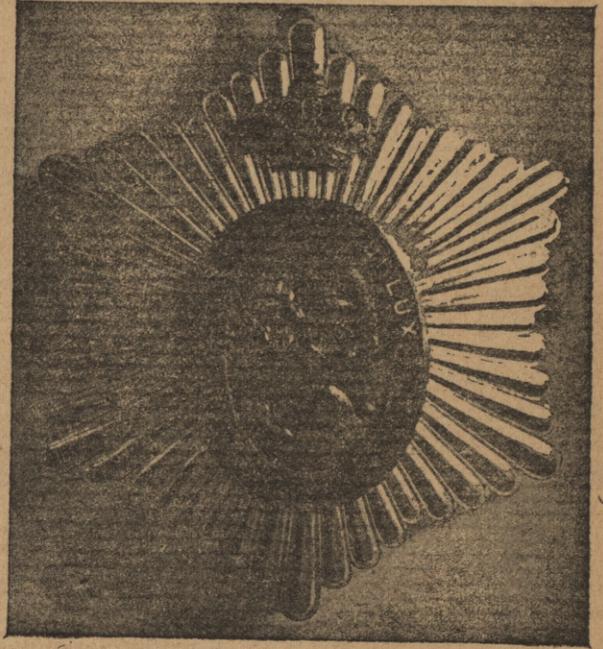


Segunda Época -:- Núm. 7.

CADIZ
IMPRESA DE MANUEL ALVAREZ.—FEDUCHY, 12.
1920

PEDRO BUSTAMANTE

Antigua Casa Molina • Fundada en 1810



CONDECORACIONES ESPAÑOLAS Y EXTRANJERAS.

Única casa que expende las insignias de la Real Academia Hispano-Americana de Ciencias y Artes

CADIZ (ESPAÑA).—Exportación a todos los países (franco de portes)



REVISTA DE PROPAGANDA HISPANO AMERICANA

Fundada en 1912

Director: J. M. Pérez Sarmiento

C. del Castillo, 34 Cádiz (España)

Aplaudida por S. S. el Papa Benedicto XV; por el Prelado Colombiano, Maestro de Cámara de S. S., Excelentísimo Monseñor Sanz de Samper; por el Nuncio de S. S. en España; por los últimos cinco presidentes de Colombia y diversas personalidades hispano americanas.

Recomendado por la Real Academia Hispano-Americana de Ciencias y Artes.

Se encuentra en los salones de lectura de todos los trasatlánticos.

Nutrida información gráfica.—Fotografías en colores.—Secciones de Historia, Actualidades, Literatura y Ciencias.—Colaboración selecta de escritores de España y Colombia.

Además, se envía puntualmente a las Cámaras de Comercio, Legaciones, Clubs, Consulados, Hoteles, Centros sociales, etc., etc., de España y de las Repúblicas de la América-española.—Da informes en todo aquello que pueda influir para el desarrollo del comercio hispano-americano.

REAL ACADEMIA Hispano-Americana de Ciencias y Artes

BOLETÍN

Segunda Época

CÁDIZ 1920

Núm. 7.

ESTE BOLETÍN SE REMITIRÁ GRATIS A TODOS LOS ACADÉMICOS RESIDEN-

A NUESTROS LECTORES

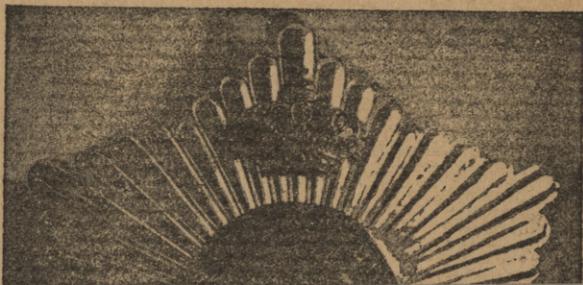
Este BOLETÍN suspende por ahora su publicación en su actual forma, para convertirse en Revista órgano de la Real Academia Hispano Americana que se editará en Madrid, dirigida por un Consejo de redacción integrado por representantes de esta Real Academia y de la Sección de Madrid.

Provincia y el Director de la Biblioteca Provincial. Reunida esta Comisión en el local de la Academia, se acordó solicitar del Sr. Gobernador militar el que se celebrara una Misa de campaña en la Plaza de San Antonio, en recuerdo de que los descubridores españoles, al tomar posesión de los nuevos territorios, procuraban siempre colocar en ellos el símbolo de Cristo y celebrar el Santo sacrificio.

Después de dicha Misa habían de repartirse varios premios donados con destino a tres soldados de la guarnición y a 30 niños de las escuelas gratuitas. Dificultades incomprensibles tratándose de una fiesta patriótica, obligaron a desistir de este proyecto, repartiéndose los premios a los soldados en sus respectivos cuarteles y a los niños en el Ayuntamiento.

PEDRO BUSTAMANTE

Antigua Casa Molina •• Fundada en 1810



A NUESTROS LECTORES

Este Boletín suplen los fines que se propusieron al publicar este Boletín, para dar a conocer a los lectores de esta América que se publica en Madrid, España, por un consejo de redacción que se compone de los señores Real Academia y de la Sección de Historia.



C. del Castillo, 34 Cádiz (España)

Aplaudida por S. S. el Papa Benedicto XV; por el Prelado Colombiano, Maestro de Cámara de S. S., Excelentísimo Monseñor Sanz de Samper; por el Nuncio de S. S. en España; por los últimos cinco presidentes de Colombia y diversas personalidades hispano-americanas.

Recomendado por la Real Academia Hispano-Americana de Ciencias y Artes.

Se encuentra en los salones de lectura de todos los trasatlánticos.

Nutrida información gráfica.—Fotografías en colores.—Secciones de Historia, Actualidades, Literatura y Ciencias.—Colaboración selecta de escritores de España y Colombia.

Además, se envía puntualmente a las Cámaras de Comercio, Legaciones, Clubs, Consulados, Hoteles, Centros sociales, etc., etc., de España y de las Repúblicas de la América-española.—Da informes en todo aquello que pueda influir para el desarrollo del comercio hispano-americano.

REAL ACADEMIA Hispano-Americana de Ciencias y Artes

BOLETÍN

Segunda Época

CÁDIZ 1920

Núm. 7.

ESTE BOLETÍN SE REMITIRÁ GRATIS A TODOS LOS ACADÉMICOS RESIDENTES FUERA DE CÁDIZ, SIEMPRE QUE ENVÍEN LOS CORRESPONDIENTES SELLOS O ESTAMPILLAS DE CORREOS PARA EL FRANQUEO CERTIFICADO.

FIESTA DE LA RAZA

La Real Academia Hispano-Americana, no podía este año, lo mismo que los anteriores, dejar sin solemnizar de algún modo el día 12 de octubre, y atendiendo a sus fines exclusivamente educativos y de propaganda, quiso asociar a su actuación a las Corporaciones y personas de Cádiz que estuvieran conformes con el objetivo de tan patriótica conmemoración. Para tal fin se designó una Comisión, presidida por el Vice-Director, Ilmo. Sr. D. Ricardo Solier, y compuesta de varios Sres. Académicos, tres Sres. Concejales, el Inspector de Primera Enseñanza de la Provincia y el Director de la Biblioteca Provincial. Reunida esta Comisión en el local de la Academia, se acordó solicitar del Sr. Gobernador militar el que se celebrara una Misa de campaña en la Plaza de San Antonio, en recuerdo de que los descubridores españoles, al tomar posesión de los nuevos territorios, procuraban siempre colocar en ellos el símbolo de Cristo y celebrar el Santo sacrificio.

Después de dicha Misa habían de repartirse varios premios donados con destino a tres soldados de la guarnición y a 30 niños de las escuelas gratuitas. Dificultades incomprensibles tratándose de una fiesta patriótica, obligaron a desistir de este proyecto, repartiéndose los premios a los soldados en sus respectivos cuarteles y a los niños en el Ayuntamiento.

Los premios para los soldados fueron donados por el Sr. Director de la Academia, por el Alcalde de Cádiz, y por el Centro de Funcionarios civiles y Unión Patronal Gaditana, y adjudicados a los tres soldados cuyos méritos principales apuntamos a continuación:

Soldado perteneciente a esta Comandancia de Artillería, Manuel Vázquez y Vázquez. Se encontraba en la provincia de Camagüey (Isla de Cuba) el año 1919, trabajando en la línea férrea. En febrero de ese año se presentó en el Consulado español, donde lo alistaron y tallaron. En el mes de Julio embarcó para la Península con objeto de presentarse a cumplir los deberes militares. Este individuo es de intachable conducta, de gran aplicación y se ha distinguido en revistas de personal.

Soldado del Regimiento Infantería de Cádiz, Juan Bohórquez Domínguez.

Era analfabeto al incorporarse al cuartel y ha aprendido a leer y escribir antes de los seis meses. Mereció de la superior autoridad de su Regimiento el premio de un mes de permiso hasta el toque de silencio; por el estado de su armamento ha sido varias veces rebajado de revista por su aseo y conservación de las prendas y equipo; no ha tenido destino de ningún género. Es, en suma, un buen ejemplo de voluntad firme, y merece de su capitán y oficiales el concepto de inmejorable. Es soldado de primera y presta desde hace tiempo servicio de cabo en la Compañía. Pertenece al reemplazo de 1919 y se incorporó al Regimiento el 25 de febrero de 1920.

Soldado de la Comandancia de Artillería, Angel Reyes Medina.

Prestaba servicio de apuntador en la 4.^a pieza de Balanzat, en el ejercicio de fuego que se realizó el día 1.^o de diciembre de 1919. Al ocurrir la rotura del cañón en la 3.^a pieza, fué herido en el muslo, no abandonando su puesto hasta que él mismo efectuó el disparo. Dió revelantes pruebas de serenidad y buen espíritu. Es de intachable conducta, próximo a ser licenciado y se ha distinguido en las revistas de personal.

Los premios para los niños de las Escuelas fueron donados por:

Señora de D. Ricardo Solier, 25 pesetas; Sr. Gobernador civil, 100; Sr. General D. Pedro Lozano, 50; Sr. Coronel de Artillería, 50; Sr. Coronel del Regimiento de Cádiz, 50; D. Guillermo Villaverde, Cónsul de Venezuela, 25; D. Enrique Villaverde, Cónsul de Panamá, 25; D. José M. Pérez Sarmiento, Cónsul de Colombia, 50; D. José Montoto, 25; Sr. Cónsul de México, 25; Sr. Canciller del Consulado de México, 25; Unión Patronal de Comercio, Industria y Navegación, 100; D. Angel Picardo, Cónsul de la Argentina, 50.



Reparto de Premios

A las doce de la mañana tuvo lugar en los cuarteles que ocupan el Regimiento de Infantería de Cádiz núm. 67 y la Comandancia de Artillería, el reparto de los premios a los soldados que se han distinguido por su comportamiento y amor a la Patria y al Ejército.

La Comisión, formada por los Sres. Director de la Real Academia Ilmo. Sr. D. Pelayo Quintero; general de Infantería de Marina y académico Excmo. Sr. D. José Cebrián; cónsul general de Colombia y académico Ilmo. Sr. D. José Manuel Pérez Sarmiento; Excmo. Sr. D. Rodolfo Reyes, exministro de Justicia de Méjico y académico de número de la sección de la Real Academia de Cádiz en Madrid; D. Antonio Mediz Bolio, primer secretario de la Legación de Méjico en España e inspirado poeta, y el Sr. del Valle, secretario segundo de la misma, pasó al Gobierno militar a recoger al Sr. Arjona, gobernador militar interino, marchando inmediatamente al cuartel de Santa Elena, donde fueron recibidos en la puerta del cuartel del Regimiento de Cádiz por todos los señores jefes y oficiales.

Seguidamente formó en el patio toda la fuerza disponible del cuerpo, en traje de gala, con Bandera, y las bandas de cornetas, tambores y música.

El coronel Sr. Arjona pronunció elocuentes frases, recordando la fecha que se conmemora, de afecto y unión entre España y las Repúblicas Americanas.

Tuvo frases de elogio hacia la conducta del soldado premiado, Juan Bohórquez Domínguez, y de sincero agradecimiento hacia la Real Academia Hispano-Americana.

Terminó con vivas a España, al Rey, al Ejército y a las Repúblicas Americanas.

Seguidamente, el Sr. Mediz Bolio hizo entrega de la cartilla de ahorros, al soldado premiado.

Después desfiló la fuerza ante las autoridades que presidieron el acto, el que terminó a las doce y media.

A esta hora se trasladaron los expresados señores al cuartel de la Comandancia de Artillería, donde fueron recibidos por el señor coronel D. Enrique Fernández Riafrecha, jefes y oficiales.

La tropa, con armas y en traje de gala, formó en el patio, destacándose los dos soldados que habían de ser premiados.

El Dr. D. Rodolfo Reyes pronunció elocuente discurso, enaltecendo el amor a la Patria y la obligación de todos de servirla.

En párrafos brillantes expresó los vínculos indisolubles que unen a la Madre España con sus hijas las Repúblicas Americanas, y recordó la fecha feliz de imperecedera memoria del 12 de octubre, en que lo mismo en nuestra Península que allende los mares, se celebra con actos brillantes el aniversario del descubrimiento del Nuevo Mundo por el insigne Cristóbal Colón.

El Dr. Reyes terminó dando un entusiasta viva a España, que fué clamorosamente contestado.

A continuación hizo entrega de los premios a los artilleros Manuel Vázquez Vázquez y Angel Reyes Medina.

El coronel comandante del Arma D. Enrique Fernández Riafrecha, pronunció elocuentes palabras, congratulándose de que la Real Academia Hispano-Americana tenga orientaciones tan patrióticas que afirman los vínculos de España con las Repúblicas Americanas.

Agregó que se hallaba satisfechísimo y altamente honrado con el honor de haber escuchado el notable discurso del Sr. Reyes.

Terminó dando un viva a España, al Rey y al Ejército, que fué contestado con entusiasmo.

Acto seguido desfiló la tropa ante los concurrentes, terminando la ceremonia a las dos de la tarde.

Los actos que reseñamos resultaron brillantísimos por todos conceptos, evidenciándose una vez más el amor a España, a su Ejército y a las Repúblicas Americanas.

Fiesta literario-musical en el Gran Teatro

Copiamos la reseña publicada en el *Diario de Cádiz*, hecha por su redactor Sr. Quero:

«Verificóse anoche en el soberbio Gran Teatro, con éxito magnífico, el festival que ha organizado a beneficio de la Cruz Roja, la distinguida y elegante señora, dama de fecundas iniciativas, D.^a Mercedes Santalolalla de Aramburu (D. José), con el valioso y eficaz concurso de la Real Academia Hispano-Americana y la Real Academia de Santa Cecilia, muy útil Centro de enseñanza artística, de merecido renombre: su objeto, como es sabido, era ensalzar la Fiesta de la Raza.

Desde antes de las nueve empezaron a llegar familias conocidas, que llenaron por completo todas las localidades del gran coliseo gaditano, admiración de propios y extraños. Deslumbraban más que las luces del espléndido alumbrado eléctrico, la belleza de tanta mujer hermosa, luciendo *toilettes* de irreprochable elegancia, que se habían congregado sintiendo el patriotismo, en festival de tanta significación, para demos-



SRTA. ISAREL LÓPEZ LA ORDEN,
HERMOSA GADITANA, QUE RE-
PRESENTÓ A ESPAÑA EN EL FES-
TIVAL HISPANO-AMERICANO CE-
LEBRADO EN EL GRAN TEATRO



SRTA. ELVIRA AYALA Y MATÉUS, BELLA
Y ELEGANTE COLOMBIANA, QUE REPRESENTÓ A MÉJICO EN EL FESTIVAL HIS-
PANO - AMERICANO CELEBRADO EN EL
GRAN TEATRO : : : : : .

trar el amor de España a las Repúblicas Americanas, en esta fecha tan gloriosa: el Doce de Octubre.

Al levantarse el telón resonó una estruendosa salva de aplausos para España, que representaba gallardamente la bellísima Srta. Isabel López La Orden. Ocupaba su trono bajo la estatua de los Reyes Católicos, que había pintado muy bien el Sr. Prieto, profesor de la Normal.

Vestía *España* un soberbio traje de época, verdadera joya de riqueza y buen gusto, de la Excma. Sra. Marquesa de San Marcial y de Gijaba; fué muy admirado, pero se admiraba más a la encantadora señorita de López La Orden, cuyos ojos negros, de esos que al mirar abrasan, brillaban más que la dorada corona que ceñía sus sienes.

Compartieron con España la admiración y los aplausos las bellísimas y elegantes señoritas cuyos nombres hemos publicado: lucían todas la airosa mantilla española y sus trajes eran valiosos y elegantes.

En el pecho lucían bandas con los colores nacionales de las Repúblicas que representaban.

A derecha e izquierda del lugar que ocupaban las bellas Repúblicas americanas se veían dos grandes medallones: uno con el retrato de Colón y otro con el de Cervantes.

También había en el escenario hermosas plantas de salón en buenas macetas.

El conjunto no podía ser más hermoso ni más artístico.

Sentábanse en el estrado el Vicedirector de la Real Academia Hispano Americana, Ilmo. Sr. D. Ricardo Solier; alcalde de Cádiz D. Francisco Clotet; Excmo. Sr. D. Rodolfo Reyes, exministro mejicano; D. Victorio Molina; D. José M. Pemán, D. Antonio Mediz Bolio y Fray Tomás Lahorra.

El programa, muy interesante, se cumplió con brillantez y lucimiento, sucediéndose las ovaciones.

No tenemos tiempo ni sitio para detallarlo. Hubo aplausos merecidísimos para todos. El insigne D. José Cubiles obtuvo ruidosas ovaciones, como siempre que se le escucha y se le admira por auditorio inteligente y culto. Le acompañó en el triunfo el renombrado pianista D. Camilo Gálvez.

El digno presidente de la Comisión organizadora y Vicedirector de la Real Academia Hispano-Americana, pronunció frases elocuentes y oportunas, que fueron escuchadas con atención y agrado.

Dirigió un reverente saludo a las diversas representaciones que enaltecían la fiesta, expresándoles eterno y cordial agradecimiento por venir a demostrar con la grandilocuencia de los hechos, que el sentir del alma verdaderamente española se agita hoy con los mismos nobles anhelos y

altruitas amores que en las pasadas centurias, y que no es atrevido afirmar seguirá siéndolo en los venideros siglos.

Antes de terminar hizo la presentación de dos ilustres varones hijos de la que se llamó Nueva España, el Excmo. Sr. D. Rodolfo Reyes y el Ilmo. Sr. D. Antonio Mediz Bolio, a quienes en breve se tendrá el gusto de escuchar.

El Sr. Solier fué aplaudidísimo.

Después fué escuchado y muy aplaudido un magnífico soneto, titulado *Educación*, original de nuestro amigo y colaborador el inspiradísimo poeta Sr. Camúñez.

El R. P. Tomás Lahorra leyó muy bien una hermosa poesía *A la Raza*, del R. P. Graciano Martínez, premiada por el Ayuntamiento de Madrid.

El ilustrado joven doctor en Derecho y notable poeta Sr. Pemán, declamó muy bien una poesía suya que cautivó al selecto auditorio: fué muy aplaudido y muy felicitado. Sentimos carecer de sitio para publicar versos tan hermosos.

Después se escuchó con la admiración de siempre una excelente poesía del Sr. D. Victorio Molina Pastoriza, al que se aplaudió con entusiasmo y en justicia.

Las Hijas del Sol fué declamada muy bien por el Ilmo. Sr. D. Antonio Mediz Bolio, primer secretario de Méjico en España, poeta premiado en los Juegos Florales de Madrid y muy amante de Cádiz, a donde ha venido en otras ocasiones para contribuir al esplendor de las fiestas hispano-americanas. Anoche se le ovacionó de nuevo.

Se escucharon con deleite otros números musicales de los anunciados, y de nuevo fueron aplaudidos los Sres. D. José Cubiles y D. Camilo Gálvez.

El discurso del Excmo. Sr. D. Rodolfo Reyes, exministro de Méjico, fué brillantísimo, oportuno y de arrebatadora elocuencia. Habló en hermosos párrafos del amor de los países americanos por la madre España.

En párrafos correctísimos recogió las notas principales de la hermosa *Fiesta de la Raza* que se celebraba, ponderando las bellezas de este Cádiz heroico y de sus admirables y admiradas damas.

En varias ocasiones fué interrumpido por nutridas salvas de aplausos el grandielocuente orador.

Sentimos no poder hacer sino esta breve mención del hermoso discurso del ilustre mejicano Sr. Reyes, superior a toda ponderación.

Habló a continuación el alcalde de Cádiz D. Francisco Clotet, comenzando por oportuno símil, con un pasaje del Quijote, para expresar su situación al hacer el resumen de sus impresiones acerca del acto.

Elogia la soberana manera como ha cantado la *Fiesta de la Raza* el Dr. Reyes; describe admirablemente el marco en que aquella se desenvuelve, presidida por una constelación de bellísimas jóvenes, que corresponden a su insigne representación, saludándolas en nombre de Cádiz, como al orador sublime antes aludido, al magnífico poeta mejicano señor Mediz Bolio y a todos los artistas y poetas que han aportado su excelsa cooperación.

Ofrenda su homenaje a la entidad organizadora, a las damas de la Cruz Roja, a la ilustre Sra. D.^a Mercedes Santaolalla de Aramburu, que en tantas ocasiones brillantó los actos culturales de esta noble ciudad.

Enaltece la importancia de la fiesta, que este año realza la conmemoración del Centenario de Magallanes, encareciendo la importancia de estos otros descubrimientos que siguieron al del inmortal Colón; consignando también recuerdos gaditanos, de nuestras especialísimas relaciones con las Indias y cordialísimo trato que siempre tuvimos con las tierras hispano-americanas.

Ensalza la influencia y obra genial de la hidalga España en América, con particular mención de las Leyes de Indias, surgiendo por todo ello la nueva raza, sangre de nuestra sangre y alma de nuestra misma alma española.

Termina el Sr. Clotet expresando que esta celebración debe tener en Cádiz la mayor importancia, ya que, por efecto de su constante intimidad, tanto gozó con las alegrías y tanto padeció con los dolores de aquella raza nueva; idealidad sublime por virtud de la cual el patriotismo, disperso al parecer en tantos trozos de otras tantas naciones, se funde y muéstrase unido y compacto mediante la concepción inmensa y suprema de la raza única.

El Sr. Clotet recibió muchas felicitaciones, escuchando verdadera ovación al terminar su discurso.

Cuando terminó el Sr. Clotet su notable discurso y cesaron los aplausos que se le tributaron, la banda del Regimiento de Cádiz interpretó la Marcha Real, que todo el auditorio escuchó de pie.

Resultó un espectáculo hermoso y emocionante.

Obtuvo también justos aplausos la notable banda militar del Regimiento de Cádiz, al interpretar de manera notable los diversos números que figuraban en el interesante programa.

Reciban entusiasta enhorabuena todos los que han tenido la satisfacción y el placer de admirar tanta belleza y un festival tan patriótico y tan hermoso, digno de las personas que lo han organizado, y del sublime ideal del amor entre España y las Repúblicas americanas.

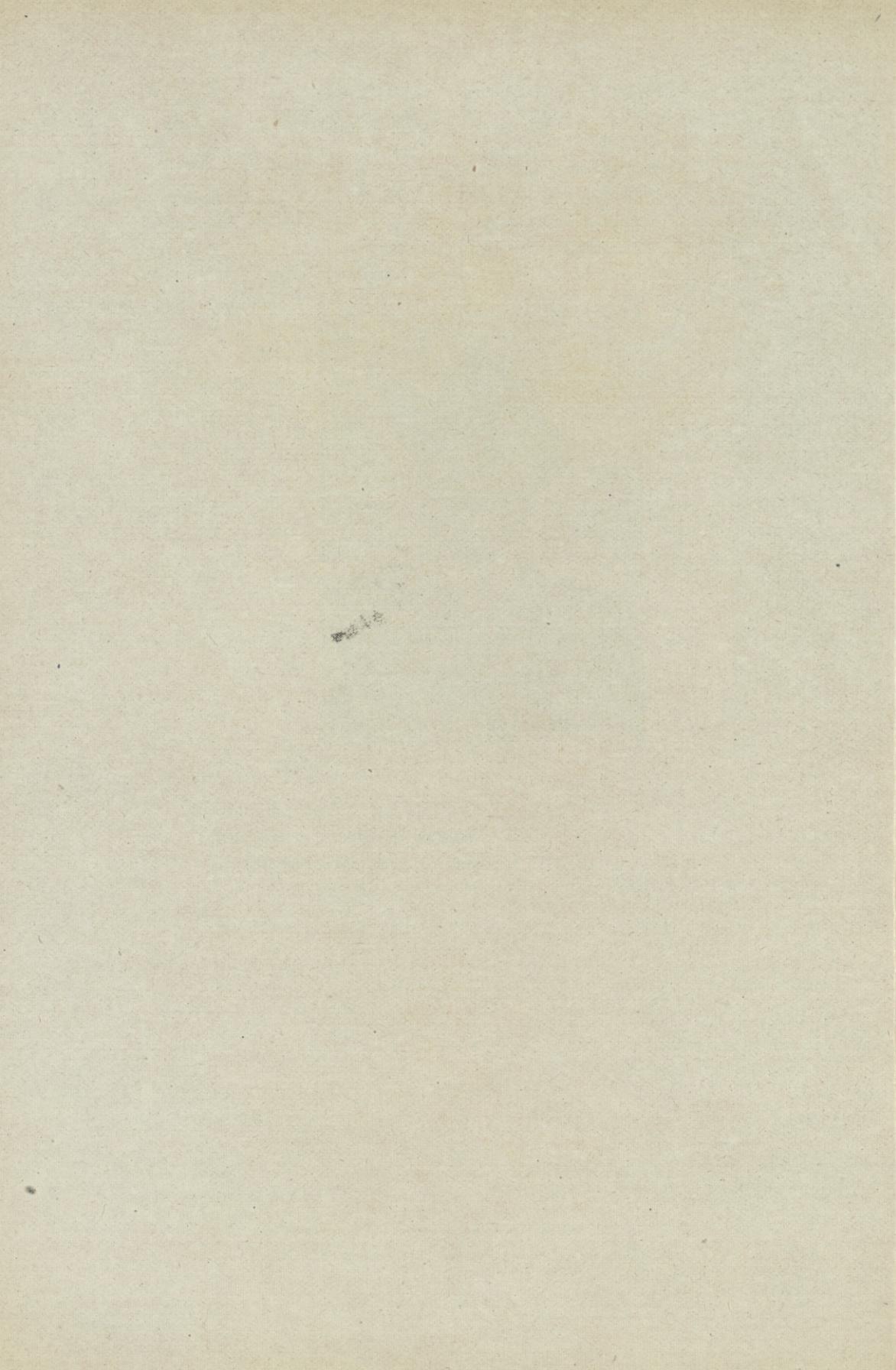
El reporter acaba esta incompleta reseña, recogiendo aplausos unánimes para cuantos integraron el magnífico festival, y especialmente para la ilustre Sra. D.^a Mercedes Santaolalla de Aramburu, alma de la fiesta, y que debe estar satisfecha del éxito alcanzado, por los ideales que la guían en empresa tan noble y generosa.

J. Q.





ILMO. SR. DR. D. RICARDO SOLIER
VILCHES, VICEDIRECTOR DE LA REAL
ACADEMIA HISPANO - AMERICANA DE
CIENCIAS Y ARTES : : : : : : : : : : :





DISCURSO PRONUNCIADO POR EL ILUSTRÍSIMO
Sr. D. Ricardo Solier, vicedirector de la Real Aca-
demia, en la fiesta literaria celebrada en el Gran
Teatro.

«Nobles y bellas damas que esta solemne fiesta presidís y que con vuestra honrosa presencia dais saliente nota del más hermoso color al cuadro espléndido que aquí ahora, admirados, contemplan nuestros ojos y regocija nuestras almas.

Dama ilustre y distinguida, modelo de saber hacer, eximia gaditana, que siempre haciendo honor a vuestro nombre jamás negásteis mercedes a quien las solicitara para caritativas obras y enaltecimiento de la Patria, y que cooperación tan valiosísima, entusiasta, eficaz y abnegada habeis prestado para la realización y brillantez de este patriótico festival.

Respetabilísimas y dignas Autoridades de todos los órdenes, honorables señores Cónsules, que tan acertada y dignamente representais, ya los unos a pueblos de nuestra raza y por nosotros muy amados, ya otros a Naciones amigas, por cuya prosperidad y ventura hacemos votos.

Prestigiosas personalidades aquí presentes del respetable clero y de nuestros heroicos, gloriosos Ejércitos de mar y tierra.

Poetas inspiradísimos, que con vuestros sonoros versos encanto sois de las Musas; elocuentes oradores, que con elevados pensamientos y galanas flores del lenguaje regocijais los oídos de cuantos os escuchan; eminentes maestros, que brillais en la más alta esfera del divino arte de la música; e ilustrados periodistas, que en el rudo batallar de la prensa periódica haceis a diario plausible labor de enaltecimiento de la Raza y de la Patria.

Señoras y señores que me escucháis y que, con aquí encontraros, habéis significado una vez más cuán latente se halla siempre en lo más íntimo del alma de todo hispano el sentimiento de confraternidad que nos une con esos lazos imperecederos, eternos y gloriosos que comunidad de religión y raza se llaman, y que son, sin duda, privilegios sacrosantos que bondadoso quiso concedernos el excelso Dios de las alturas celestiales.

Pueblo gaditano, en suma:

Permitidme todos que yo, la más modesta y desautorizada de las personalidades que integran la Real Academia Hispano-Americana de Ciencias y Artes, iniciadora de cuantos actos hoy en Cádiz celébranse en honor de la *Fiesta de la Raza*, os salude respetuosamente en nombre de aquella Corporación por cuyo mandato hablo, y que por ella os signifique nuestro eterno, cordial agradecimiento a cuantos, por diversos medios y variados modos, han cooperado y contribuído a la hermosa festividad de este gran día, en el que, sin excepción alguna, todos demostrásteis, con esa insuperable grandilocuencia de los hechos, que si bien han cambiado las condiciones materiales y morales en el mundo entero, el sentir del alma verdaderamente hispana no sufrió importante metamorfosis, y se agita hoy con los mismos nobles anhelos y altruistas querer que fueron su guía y su norma en las pasadas centurias, y que no es atrevido afirmar seguirán siéndolo en los venideros siglos, porque esa alma hispana jamás aceptará pensares y procedimientos de aquellas que, sufriendo acaso atrofia del espíritu divino que las formara, únense entre sí para explotar los vicios, errores e ignorancia de los pueblos o los hombres.

La raza hispana dirá a las que propóganlas uniones innobles y egoístas lo que el terrorista Marat contestara al girondino Desmoulins cuando éste propúsole refundir los diarios que uno y otro publicaban: «El águila va siempre sola; los pavos forman manada».

Voy a terminar. Mas antes de ello he de cumplir un deber que es para mí honor altísimo. Presentaros dos ilustres varones, honra de la que antiguamente se llamó Nueva España y que con su asistencia y cooperación a esta fiesta, para la que fueron invitados por la Academia a que pertenecen, han querido demostrarnos una vez más su acendrado cariño a nuestra Patria, teniendo para ello que abandonar sus hogares y recorrer centenares de kilómetros de vía férrea al lento caminar de los hoy poco confortables trenes.

Aludo a los eminentes y distinguidos hijos de nuestra hermana la República de México, Excmo. Sr. D. Rodolfo Reyes e Ilmo. Sr. D. Antonio Mediz Bolio, a quienes en breve tendremos el placer de escuchar con deleite de nuestros oídos y satisfacción de nuestros patrióticos sentimientos.

Es el Sr. Reyes, exministro de Justicia en su país natal y profesor de Derecho político; un abogado reputadísimo en el foro; escritor eximio y de galano estilo; elocuentísimo orador; hablista consumado en el rico y hermoso idioma de Cervantes; vicepresidente de la Sección en Madrid de nuestra Real Academia, y sabio hispanista que ama a la española tierra, donde ha tiempo reside, con igual puro afecto que a la en que sus ojos se abrieron por vez primera a la luz de la vida.

El cultísimo diplomático y excelso poeta D. Antonio Mediz Bolio, recientemente laureado por el Ayuntamiento de Madrid por una de sus bellísimas composiciones rimadas, es ya conocido de muchos de los que me escuchan, pues ha pocos meses nos extasiaba en Cádiz con la recitación de sus inspiradísimas poesías, en las que no sabíamos qué admirar más, si los grandiosos pensamientos que contienen o la difícil facilidad con que éstos son expresados con las más ricas galas de la pura y armoniosa dicción castellana; pareciendo a veces que tan egregio vate era el heredero legítimo y directo del estro y verbo de los Ercillas, Quintanas y Esproncedas.

Bienvenidos sean entre nosotros tan distinguidos y queridos huéspedes, y el Cielo permita que su estancia y la de la bella, virtuosa y elegante señora del laureado vate, y que aquí le acompaña, les sea tan grata en esta culta ciudad, como grande es nuestro agradecimiento por su honrosa visita.

Cumplida ya la misión que la Real Academia me encomendara, réstame tan sólo exponeros una opinión en mí firmísima: la de que el hermoso espectáculo que en estos momentos contemplamos no puede menos de sernos gratísimo a todos y de inundar de alegría nuestras almas al mirar aquí todas las representaciones del culto pueblo gaditano unidas a las de nuestros queridos hermanos de la América española, para rendir tributo de entusiasta y cariñosa admiración a las virtudes y heroismos de la gloriosa e inmortal familia hispana, concurriendo para así hacerlo elementos tan valiosos y diversos que, si yo poeta fuese, con razón podría decir que ahora en este recinto se hallan:

Juntos en ramo de fragancia pura,
la Caridad, el Arte y la Hermosura.

RICARDO SOLIER





En la «Fiesta de la Raza» :

DE SANGRE Y SOL...

Sobre el inmenso mar, donde el misterio
oculto duerme en el girón de niebla,
como un ave de paz que abre las alas,
blanco bajel navega.

Va en él España. En su nimbada frente
el fulgor de un ensueño se refleja,
y, como flecha de oro, entre las brumas
se hunde la luz de su pupila inquieta.

Súbito resplandor fulgura un día
sobre la vasta soledad. Sus negras
alas de sombras rebatió temblando,
sorprendida en su nido, la quimera,
y de la nave audaz ante la quilla,
que rasga del arcano las secretas
penumbras seculares, luminosa
floración del enigma, surge América.

Desciende España, y en el virgen suelo
clava el asta gentil de su bandera,
que flota en el azul, estremecida
como plegaria trémula.

Nuevas auras de aliento embalsamado
la envuelven y la besan,
y el nuevo sol, con ráfagas de oro
y caricias de púrpura la incendia.

Arraigó el asta, y el rizado lienzo
 trocado en una rosa gigantesca
 resplandece, con pétalos de grana
 y vellón gualdo de sedosas hebras.

A libar en su disco
 viene dorada abeja:
 la abeja de la Gloria,
 que con giros de luz en torno vuela,
 y labra con el polen perfumado,
 de un Código inmortal leyes egregias,
 áureo panal que brota
 las mieles del amor y de la ciencia.

Creció el rosal, y entre las verdes ramas,
 donde el regio quetzal su nido cuelga,
 veinte rosas se abrieron,
 veinte rosas excelsas,
 que exhalan de su broche peregrino
 del viejo tallo la nativa esencia.
 ¡Flores nacidas del rosal hispano
 al beso de la tibia primavera,
 flota el alma española en los efluvios
 que vuestro cáliz de candor encierral
 ¡Flota, puro, inviolado,
 el hálito suave que condensa
 fragancias de hidalguía
 y aromas de nobleza!

Sutil vilano que la brisa impele,
 el hispano bajel de blancas velas,
 del prolífico germen de la raza
 es la tenue semilla volandera,
 que, arrebatada del florido tronco,
 impulsa, entre sus ráfagas supremas,
 a través de los mares dilatados,
 el ala de la augusta Providencia.
 Simiente prodigiosa, que prendida
 en tu virgíneo corazón, América,
 fué glóbullo de amor en tus entrañas
 y luz del ideal en tu conciencia.

¡Brotos floridos del tocón añoso,
 savia inmortal palpita en nuestras venas!
 De vuestra rancia estirpe
 es símbolo sagrado la Bandera,
ancho raudal de sangre
donde un rayo de sol fulgura y tiembla.

En el seno sangrante y perfumado
 del corazón de España, rosa abierta,
 el sol del ideal, eterna lumbre,
 vierte la llama de su ardiente hoguera.
 La luz del ideal, radiante y pura,
 ardiendo en el raudal de sangre excelsa,
 bruñó la roja arcilla en que se plasma
 el busto noble de la raza ibera,
 la que, engarzado el sol en su corona,
 abrió en la Historia luminosa estela,
 y bordó con la proa de sus naves
 cinto de gloria en torno del planeta.

Gloria, honor, heroísmo,
 lauros, virtud, alteza,
 florones son forjados en la llama
 del sol del ideal, regia diadema,
 que estampa sobre el barro de la carne
 nítido sello de eternal grandeza.

¡Milagroso rosal que sembró España,
 prodigiosa Bandera,
 ancho raudal de sangre
 donde el rayo de sol fulgura y tiembla,
 tú serás de la estirpe que retoña
 el luminoso y sacrosanto emblema!

Rayo de sol, que sobre el éter vibras
 y enciendes de la noche las tinieblas,
 y viertes el carmín del alba pura
 sobre el fanal azul de la alta esfera;
 tú nimbarás la frente de la raza
 con los claros fulgores de la ciencia,
 y como antorcha en medio de los siglos
 alumbrarás su esclarecida senda;
 tú bañarás con arrebol de aurora
 de su esperanza la ilusión risueña,
 e irradiarás en sus gloriosos días
 como el volcán que en el cenit flamea,
 y altiva brillarás, volando fúlgida
 sobre el fragor de la fortuna adversa,
 como brillan las alas del relámpago
 sobre el negro turbión de la tormenta.

Rayo de sol, que fulges
 sobre el niveo cendal de la azucena,
 y en el ala de frágil mariposa
 el iris bello de tu seno quiebras,

resbale por tu escala refulgente
la inspiración del arte, que aletea
como un ángel de blanca vestidura,
y escancia el dulce néctar
de su vaso de oro, donde hierve
mágico vino de fragancia eterna,
y broten en el alma de la raza
los divinos ensueños, que revuelan
como tropel de ingravidos insectos
sobre el lirio de luz de la belleza.

Rayo de sol, que en el abierto surco
sobre la gota de sudor fermentas,
y fecundas el gránulo escondido
y doras las espigas que cimbrean,
en la gota de sangre inextinguible
diluye el resplandor de tu ígnea esencia,
y será la futura
ilustre raza que por tí florezca,
apretada gavilla sobre el surco
y enjambre zumbador en la colmena;
y en el telar inmenso de los siglos,
al estruendo glorioso de las ruedas,
tejerá la áurea urdimbre del progreso,
y en las hondas edades del planeta,
bajo el arco triunfal que abra la Historia,
en su manto de luz pasará envuelta.

Junto al lampo que inflama la cuchilla
de vuestra sacra enseña,
prended como corbata,
¡oh naciones de América!
el lazo bicolor de vuestra madre
la española bandera.
Lazo bendito, talismán sagrado,
joyel de añejas glorias, santa herencia,
él os recuerde que la raza es una,
y dulce signo de piedad materna
jamás cobije su amoroso abrigo
los negros odios de nefandas guerras.

¡Mezcla de sangre y sol! clara divisa,
relicario que engarzas cielo y tierra,
rayo de pura luz para las almas
y torrente de vida en las arterias,
brilla en el fondo de tu ungido lienzo
la fe en el porvenir robusta y cierta,

y en el bruñido arpón de tu moharra
arde el lucero que en el norte vela,
y en torno agrupará su viva lumbre
los pueblos hijos de su raza excelsa,
como el amor en el inmenso espacio
agrupa sobre el polo las estrellas.
¡Tálamo santo donde el sol anida
sobre el vellón de roja primavera,
tú eres presagio de vigor perpétuo,
augurio firme de progenie eterna,
que eres raudal de sangre generosa
con un rayo de sol que incuba en ella!

VICTORIO MOLINA.





LAS HIJAS DEL SOL

A Cádiz, que es la mano de España tendida hacia América.

Cuando toda la tierra era un ancho camino
para Castilla abierto por la mano de Dios
y los vientos temblaban en el Pendón morado
y el mar era de España y el Sol era español,
fué cuando ya acotado por sus huellas el mundo
al abismo radiante tendió el brazo el León,
y en otro mundo nuevo posó las nobles garras
y cada una fué un rayo que la tierra alumbró.
¡Cada una fué una espada que se encendió en relámpagos,
cada una fué una estrella de que brotó una flor,
cada una era un Destino en la carne de un hombre,
y cada una era un hombre con el alma de un dios!

¡Las garras formidables del León de la Estirpe
que rasgaron los surcos en el seno de amor
de la tierra inviolada, dulce y maravillosa
que se entregó en un tálamo de perfumes al Sol!
¡Y así fueron heroicas sembradoras de pueblos
las cuatro garras épicas del paterno León!

Uno era fino y ágil, grave y hondo,
una fuerza y un misterio;
el espíritu llenaba de poderes silenciosos su figura
y de luces fascinantes y magnéticas sus nervios,
como el oro que se incrusta
en el temple del acero.
Pie nacido para cumbres
que al pisar hería el suelo
con dominio de señor que pone el paso
siempre en tierra de que es duefio.

¡Mano firme y elegante de galán y caballero
 que a invisibles cosas altas
 levantábase trazando, en amplio gesto,
 con la curva de un enigma
 la quimera de un ensueño!

¡Y en la frente, que mostraba
 una extraña majestad, brillaba un cerco
 de dorado resplandor que parecía
 una mística aureola o una ráfaga de fuego!
 Tal le vieron que vagaba por las calles, pensativo,
 cuando mozo, los hidalgos extremeños.
 ¡El mancebo se callaba y sonreía...
 y era un hondo escalofrío su silencio
 y en los labios apretados y en los ojos encendidos
 su sonrisa era la luz de un pensamiento!
 Tal un día, como un joven herifalte
 tendió el ala de las torres solariegas de su pueblo...

Aquel hombre fué el que un día
 puesto en pie sobre una playa y encarándose a los cielos,
 hizo arder las siete naves del retorno
 que así fueron
 siete guantes arrojados al Destino
 frente a frente del asombro de los tiempos...
 ¡Todavía, todavía, en las horas de los mares
 y en las de los siglos brilla el rojo resplandor de aquel incendio!...

Aqué fué quien pasó luego, en un tumulto
 de galopes y de aceros,
 desgajando los peñascos y quebrando los cristales
 de los ríos, que eran diáfanos espejos
 en que sólo contempláronse los dioses,
 y atronando los silencios
 de los bosques milenarios y profundos,
 como abismos de quimeras y misterios,
 en que alzábanse los pájaros radiantes
 como estrellas de colores en el viento,
 tal que un loco remolino
 de plumajes y de músicas y pétalos...
 y asomábanse los tigres
 como manchas fugitivas de oro y negro
 y de pronto se quedaban como inmóviles estatuas
 con los ojos deslumbrados y suspensos...
 ¡Y la tropa de los heroes iba, iba,
 escalando los peldaños gigantescos
 de las cimas fascinantes

en que ardían arco iris sobre el brillo de los hielos,
y escuchaban los furiosos aletazos de las águilas
que bajaban, para verlos!

Aquel hombre fué el que halló sobre el prodigio
los Lagos de zafiro, en el Valle de los Sueños,
la Ciudad de las leyendas encantadas
escondida entre jardines opulentos,
con los pórticos de nácar, los alcázares de oro
y las torres de alabastro y de pórvido los templos,
en que reyes coronados de rubies
y vestidos de esmeraldas, daban besos
a mujeres con los ojos como noches enlunadas
y olorosos a vainilla los cabellos!

¡Oh, la inmensa maravilla!

¡Aquel hombre hizo la suya con un golpe de su acero!
Aquel hombre se llamaba D. Hernando
Cortés. Pobre y olvidado, sólo y viejo,
cuando el César preguntóle por su nombre
respondió: "Yo soy quien supo regalaros un Imperio".

Aquel otro era Balboa,
el que el cinto de la América traspasó por un sendero
y halló un mar, y en él entróse
con las aguas hasta el pecho
y en el nombre de su Dios y de Castilla
dijo al mar: "Yo soy tu dueño".

Aquel mar era sin naves,
solitario como un llano azul e inmenso...
y fué entonces hasta el otro mar y trajo
arrastrándolos por medio
de las selvas espantadas, sus navios,
y así en ellos
siguió España su camino hacia adelante
con las perlas de dos mares enredadas a su cuello.

Aquel otro fué Pizarro: ¡D. Francisco de Pizarro!
Suena a golpe de armadura, suena a hierro.
Y era todo como el hierro de una lanza
formidable, duro y recto.

Ese fué quien, en la arena
de un salvaje y enigmático desierto,
el fracaso por la espalda y la muerte ante los ojos,
con la punta del acero
hizo el trazo de una raya
¡una raya que abrió en dos el Universo!
¡Sólo doce la saltaron!

¡Sólo doce le siguieron!
 Y los doce la volvieron a pasar de nuevo un día
 ¡cada uno con un reino!
 ¡Oh, Valdivia! Este fué el otro.
 Paladín de antigua fábula, heroe, iluso y caballero
 que en los oros del arnés de su caballo,
 como el fúlgido escudo del Perseo,
 colgar pudo la cabeza de Medusa;
 ¡domador de la Quimera, vencedor de los espectros,
 que iba en medio de las pampas infinitas,
 en el fuego de la tierra y de los cielos,
 en la fiebre y el espasmo de la trágica aventura,
 reventando el corazón dentro del pecho,
 con la fiera barba hirsuta, con los ojos como brasas,
 con la mano enclavijada sobre el puño de su hierro,
 y tendido sobre el cuello de su potro
 que en un bárbaro galope iba frenético:
 los dos eran una sola
 ansiedad y un solo cuerpo:
 chorreaban confundidos sus sudores
 y uno mismo parecían sus resuellos!...
 ¡Hasta que hubo de llegar adonde quiso!
 ¡Hasta que una noche augusta, toda llena de prodigios estupendos,
 refrenó el corcel pujante
 en la cima de un picacho que horadaba el firmamento,
 y vió el rostro de los dioses cara a cara
 aquel bravo semidios de los desiertos,
 y dió un bote con su lanza en el azul y ensartó en ella
 la rodaja luminosa de un lucero!
 ¡Allí están las cuatro cumbres soberanas
 a lo largo de los Andes, vastos, fúlgidos y eternos;
 allí están las cuatro garras de Castilla
 que en ubérrimas cosechas florecieron,
 cuando en lecho de perfumes amó el Sol la tierra virgen
 en que hoy amañ, creen y esperan veinte pueblos!
 ¡Son veinte pueblos, son veinte nidos,
 son veinte hogares en que encendidos
 están los fuegos de veinte amores enardecidos
 por el paterno beso del Sol!
 ¡Son veinte músculos que se agigantan,
 son veinte brazos que se levantan,
 son veinte voces que a un tiempo cantan
 en español!
 ¡Son granos de oro de una divina mies apretada,

son golondrinas de una bandada,
son

las estrellas de una sagrada constelación!

¡Son los cachorros de los leones,
son los polluelos de los halcones,
son las inquietas y poderosas palpitaciones
de un corazón!

¿Qué milagroso destino espera
a esa progenie de primavera
que de leones y águilas tiene sangre imperial?

Por sobre un vivo zafir de cielo
como un augurio, como un anhelo,
en la dorada flecha de un vuelo
brilla el quetzal.

Desde sus hondas magnificencias habla el Pasado.
Late la antigua fuerza de un tiempo transfigurado
en nuevas formas Quetzalcoátl vuelve, profetizado
del sacerdote Chilam-Balán.

Una voz dice:—¡Cuauhtémoc!—llena de alta bravura,
y otra—¡Atahualpa!—llora en un trémulo de ternura,
y —¡Hatuey!—repite la noche oscura,
y otra voz grita:—¡Kaupolicán!

¡Rompe ya el alba del claro día!

Sobre los mares flota un celaje de epifanía;
sus velas blancas tiende a los vientos la carabela *Santa María*,
¡el nuevo mundo la nueva vida ve amanecer!

¡Otro universo brota de América. Nuevas edades
a las futuras humanidades
abren sus campos y sus ciudades
bellas y pródidas como los senos de una mujer!

Madre Castilla, Madre de fuerza, Madre de gloria,
¡tú resucitas entre nosotros! ¡Renovaremos juntos la Historia!
¡Tu cruz dulcísima, tu lengua prócer llegan al día de su victoria!
¡El mundo en ellas será español!

¡Tocan a triunfo veinte campanas!

¡Son las Repúblicas americanas,
ias veinte hermanas
hijas del Sol!

ANTONIO MENDIZ BOLIO



ESPAÑA Y AMÉRICA

Es un águila altiva y arrojada,
nació de Asturias en los picos fieros
y, de su libertad enamorada,
cruzaba los confines y linderos
de la tierra espaciosa
y del mar las espumas
y, volando orgúllosa,
tapaba al sol al extender sus plumas.

El águila bravía,
dominadora de los altos cielos,
cobijaba en sus alas sus hijuelos;
pero les dió su sangre... y como ardía
de su sangre en la esencia
fuego de libertad e independencia,
soñaron con volar independientes
y huyeron de sus alas a porfía
para ser esforzados y valientes
como el águila vieja lo fué un día.

España, águila noble, has engendrado
un pueblo como tú, grande y creyente,
y si ese pueblo hogafío se ha elevado
sobre las viejas razas felizmente,
es que en él resucita aquel pasado
donde cual libro venerable encierras
tus más dulces memorias,

que son las glorias de esas nobles tierras
nuevos retoños de tus viejos glorias.

Son hijas de tu sangre y están llenas
de tu misma nobleza y tu hidalguía...

¡no en balde, patria mía,
tú pusiste en sus venas
sangre de aquellas gentes esforzadas
que en el albor de un pueblo soberano
en las vertientes agrias y quebradas
de Cantabria emboscadas,
fueron escollo del poder romano;
de aquel pueblo creyente
que bajó de las breñas
de Covadonga, hasta Granada hirviente,
como bajan al mar desde las peñas
las inquietas espumas del torrente;
sangre, en fin, de aquel pueblo de leones,
que en santo amor de libertad ardía
y en Zaragoza y en Bailén un día,
convirtiendo sus pueblos en legiones,
y con el alma y con los ojos fijos
en el único norte de la gloria,
escribió con la sangre de sus hijos
la página más noble de su historia.

¡Nobles tierras de América, engendradas
de esta misma semilla,
tiernos retoños, perlas desgranadas
de la regia corona de Castilla...!
Si un tiempo en tus montañas resonaron
los clarines de guerra
y en tu fecunda tierra
las sangres de dos pueblos se mezclaron,
hoy cesa de esos pueblos la porfía,
y, como el despuntar de un nuevo día,
amanece risueña una esperanza
que donde aquellas sangres se han vertido,
fecundadas por ellas, han nacido
flores de amor, de paz y de alianza,
¡y cuando Atlante con su altiva frente
de espuma coronada,
rugiendo sordamente,
como fiera acosada

de majestad y de braveza llena,
viene a besar las playas españolas,
yo pienso que sus olas
forman una cadena
que al pueblo castellano
con América enlaza...

¡y que en ellas el pueblo americano
vlene a besar la cuna de su raza!

Jamás ha de romperse la cadena
que nos enlaza con el pueblo hermano
porque es sangre de España y es cristiano,
y si ésto no es bastante... porque suena
en su ambiente el lenguaje castellano.
¡Lengua inmortal, que cuando nuestra historia
vivió tiempos mejores,
a los pies del altar de nuestra gloria
trajo en ofrenda sus lozanas flores.
¡Lengua inmortal, que antaño engalanaba
los versos del Horacio castellano,
en cuya ardiente estrofa se enlazaba
con el dejo pagano
de los ritmos latinos
el aroma cristiano
de los fecundos huertos salmantinos;
lenguaje soberano
donde aún florece la oriental semilla
que en un siglo que fué su primavera
plantó la mano el divino Herrera
en los ricos vergeles de Sevilla;
lengua que con realismo puro y sano
pintó de tal manera
los tipos ambulantes
del vivir andariego
que emuló con la pluma de Cervantes
los fecundos pinceles de Don Diego:
puñado, en fin, de montaraces flores
de tan recia semilla,
que tuvo en sus albores
toda la majestad ruda y sencilla
de un cántico guerrero,
al poner en las sienas de Castilla
la corona inmortal del romancero.



: D. JOSÉ M. PEMA N Y
PEMARTÍN : : : : : :

¡Raza de la nobleza y la hidalguía,
pueblos todos, antaño cobijados
bajo la enseña de la patria mía...
yo os traigo tembloroso en este día
la ofrenda de estos versos mal rimados!
Sé que mi acento es rudo y balbuciente
y no sabe expresar lo que yo quiero,
mas ya que la emoción que el alma siente,
tan en rudo mi labio la interpreta,
no desdeñes, siquiera por sincero,
el canto de este mísero coplero
que ha nacido con ansias de poeta.
Mira que si en mis versos no hay primores,
hay emoción sincera, noble y sana,
y acoge entre tus brazos con amores
este puñado de silvestres flores
que he cogido en tu tierra castellana.

JOSÉ MARÍA PEMÁN





... A MI BANDERA

Dedicado al Ilmo. Sr. D. Pelayo Quintero y Atauri

Yo te vi, Bandera bendita, bajar del mástil donde fuistes soberana por espacio de más de cuatro siglos. La mano que te profanó, pertenece a la raza que representa en la tierra el egoísmo y la absorción. No hubo para tus proezas y sacrificios, el menor reconocimiento. Estaba escrito que había de desaparecer del hemisferio occidental la única bandera que tanta admiración como envidia había causado en el ánimo de hombres sin escrúpulo.

¿Qué decir de ese momento, Bandera mía? Tú sabías que el rojo de tus orillas quedaba convertido en sangre generosa, y que seguiría circulando por las venas de tus hijos que en un momento de locura renegaron de su estirpe. Bajastes, sí, pero sin afrenta; aquella sumisión fué para mí corazón puñal agudo, que si no mata, lacerado queda. Lograron tu rendición; mas no quedastes obscurecida por supuesta villanía...

Aún no está cicatrizada la herida nacional, vuelven denodados caudillos a la conquista, para verte ondear en tierra extraña; y bajando barrancos, subiendo cimas y cruzando laderas, te llevan triunfante hasta donde fué una quimera ciertos alardes de valentía.

Eres el emblema que mayores triunfos alcanzó a través de los siglos. Has ondeado por casi todo el orbe: a tí se te debe el más grande de los descubrimientos y la más vasta civilización. En pos de tí, con unción evangélica, se agruparon decididos paladines, surcando mares desconocidos, descubriendo otros, conquistando tierra firme, donde inhiesta, fuistes el asombro de los primitivos pobladores. Espasmo causa tu labor,

Bandera española. No hay mayor sedante para mi espíritu, que el conjunto de tus colores. En momentos de prueba, por tí, ni se discute ni se razona. Nuevos guerreros, no quieren que solamente ondees en el suelo hispano, y te llevan a Africa y te izan en la mezquita grande de Xexauen. Sobre esa atalaya mora estás; de ahí no bajarás mientras quede un solo bravo de los que te siguieron. En esa ciudad mora, todo misterio y enigma, eres soberana. El Himno español te arrulla, cuando en ondulantes despezos la brisa africana te agita, y euando te halles al tope, como nubes de incienso te envolverán las miradas y los suspiros de los que a tus pies se encuentren, porque con ellos van los recuerdos del suelo nativo y del hogar...

Sirves de dosel a la triunfal Victoria, y de sudario a tus invictos defensores.

La brava morisma te dirigirá miradas de odio; pero no te importe; más tarde comprenderán lo que tú significas, y quizá, donde menos se pensó que existiera la gratitud por la ferocidad del conjunto, se halle la recompensa que otros te regatearon. Vela por tus hijos y sigue avanzando, para que seas la prolongación de España en tierra agarena.

CONCEPCIÓN RODULFO DE RIVERO.

Guantánamo (Cuba), diciembre de 1920.





DON ADOLFO GARCÍA CABEZAS

Mi ofrenda

Es uno más que nos abandona, de los pocos que restan de aquella generación de insignes e ilustres gaditanos que mantuvieron con indomables arrestos el nivel moral e intelectual de este pueblo hispano, colaborador constante en las páginas más gloriosas de la historia de nuestra Patria.

Es un trabajador que se rinde al peso de un trabajo diario y abrumador. Un enamorado de las ciencias y de las artes, a las que rendía fervoroso culto; un hijo amante de la augusta Gades, al que sorprende la muerte artera y traidoramente, destrozándole el corazón, cuando utilizaba los destellos de su preclara inteligencia en terminar proyectos que habían de ser beneficiosos para su ciudad de adopción, por la que sentía tan puros y sinceros cariños, que se sobrepujaban a todo otro sentimiento, anteponiéndose a cualquier estímulo por muy grande y extraordinario que éste fuese.

Pocos días hace, en mi despacho de la secretaría de la Real Academia Hispano-Americana, de la que era miembro de número, departía con sus entusiasmos de siempre, con el director D. Pelayo Quintero y con el que estas líneas escribe, acerca de proyectos y estudios que absorbían su tiempo y ocupaban su pensamiento y su inteligencia, y que tenía el propósito de llevar para su estudio a una de las primeras sesiones de la Real Corporación a la que con tantos méritos y derecho pertenecía.

Después, su postrera dolencia le retuvo en cama y el mismo día en

que se celebraba la expresada Junta, ya herido de muerte, tuvo aliento para escribir, tal vez su última carta, lamentando que sus dolencias le prohibiesen dar cima a su empeño, que dejaba, decía, para más bonancibles momentos.

Referíase el Sr. García Cabezas a esa necesidad tan sentida como de urgente realización de construir un Gran Hotel con todos los adelantos y comodidades modernas, refugio apetecido de ese contingente de hermanos de las Repúblicas hispano-americanas que llegan a Europa desembarcando en Cádiz, para rendir a la vieja Metrópoli el homenaje cariñoso de sus afectos más puros; y con la edificación del hotel, el ensanche de la oprimida urbe por la parte de Puerta de Tierra, para expansión de sus nacientes fábricas y el resurgimiento de las industrias que reclaman la diversidad del tráfico que se desarrolla por las facilidades del puerto.

Suponía el inolvidable amigo que sería factible asociar a los pueblos americanos a esa gran obra de engrandecimiento de la ciudad sagrada de cuya bahía salió la segunda expedición para los pueblos acabados de descubrir, y en cuyo recinto se proclamó, en las Cortes generales y extraordinarias de 1810-1812, la igualdad de derechos políticos de todos los hombres que constituían la dilatada Monarquía española, nacidos los últimos a la vida de la civilización por el genio admirable del eximio navegante Cristóbal Colón, y la intuición cristiana y maravillosa de la insigne Reina Isabel I la Católica, que había consumado la empresa legendaria de reconstituir la integridad de la patria, destrozada al sucumbir la Monarquía visigoda en los campos que baña el Guadalete.

Aseguraba el Sr. García Cabezas, y a nosotros nos costaba de manera indubitada, que dicho proyecto tenía la aquiescencia de un hombre bueno e integérrimo, amantísimo de Cádiz, que vería con gusto su realización, y aquel estimaba que ninguna sería mejor oportunidad para darle vida realizable, que el adaptarlo al programa que estaba entonces en embrión para solemnizar la *Fiesta de la Raza*, efeméride la más gloriosa que recuerda la pujanza de los pueblos hispanos, para el que, en sus fabulosas aventuras, no supo encontrar resistencia en los misteriosos secretos de un mar inexplorado, ni los halló en los peligros de intrincados bosques, ni en la bravura de indomables tribus, ni en la fiera de los elementos desencadenados, porque alentaba en él el espíritu inquieto y avasallador de los héroes que lucharon contra los fenicios y cartagineses, sacrificaron sus vidas en holocausto de la nacionalidad en Numancia y en Sagunto, guerrearon durante siglos contra los árabes invasores y al grito enardecido de *Independencia* lanzado en Madrid en el nefasto 2 de mayo de 1808, abatieron el poder, hasta entonces invencible del coloso de la guerra Napoleón I, que aquí precisamente, ante los muros de la

ciudad siempre noble, leal y heroica, vió desbaratadas y maltrechas las legiones que llevaron aherrojadas a sus banderas, por todos los ámbitos del mundo, la desolación, la muerte y la victoria.

Por punzante y dolorosa sucesión de ideas se agrupan a mi memoria recuerdos de otras épocas y de otros hombres que, como el señor García Cabezas, ofrendaron en todo momento a Cádiz el amor y la abnegación, poniendo a prueba su entereza y de relieve sus sacrificios; y los nombres de Enrique del Toro, Mac-Pherson, los Lacave y Aramburo, Gómez, Fernández Fontecha, Viniestra, Arcimís, Sobrino, Rubio y Díaz, González de Peredo, Mier y Terán, Sierra, Alcón, Paul, Lizaur, Sánchez de Lamadrid, Segerdahl, Moreno Ortega, Muñoz Bustillo, Sicre, y muchos otros, vienen a los trazos de mi pluma en esta ocasión trisísima en que desaparece un trabajador infatigable, para que en sus hechos y en sus luchas encuentren ejemplos que imitar los que son hoy legítimos herederos de sus acciones y copien de ellos la perseverancia en el trabajo, la constancia en la defensa de legítimos derechos y el desprecio contra la amenaza que no puede arredrar a quienes se inspiran en sentimientos de noble emulación y de contrastada justicia.

Yo, modesto escritor, ya en el ocaso de la vida, encariñado con el recuerdo de ese pasado esplendoroso, solo puedo ofrecer en estas horas de supremos y angustiosos peligros y temores, lo que siempre he puesto al servicio de mi pueblo, mi pluma, que esboza con estas líneas una ofrenda al amigo cariñoso, noble y bueno que acaba de desaparecer, y rememora el pasado brillante que dejaron escritos aquellos hombres dignos de que se esculpieran sus nombres con aureas letras para constancia de sus hechos y glorificación de sus meritorios servicios.

JULIO MORO MORGADO,
Secretario de la Real Academia Hispano-Americana,
Correspondiente de la R. de la Historia



CONVENIO POSTAL AMERICANO-HISPANO

Palabras del último firmante

Cuando en la noche del sábado 13 de noviembre se firmó el convenio postal de España con las naciones independientes de América, ocurrió algo que merece ser destacado. Iban subiendo al magnífico estrado los representantes de aquellos países, por el orden alfabético de sus denominaciones. Los demás aplaudían, queriendo unir al acto la emoción de los espectadores. El último firmante había de ser, por esa razón, el delegado de los Estados Unidos de Venezuela, D. Simón Barceló. Sabiendo éste que su firma iba a ser la última en el convenio, se sintió poseído de una emoción intensísima y pronunció las palabras que copiamos:

«Honorables colegas: Me siento profundamente conmovido y orgulloso al poner con mi humilde nombre, punto final a este por todos conceptos memorable documento. Al firmar este convenio promulgamos una ley que es ley de Dios, porque este acercamiento estaba de antemano indicado por la Naturaleza. Al incluir en nuestra unión a España, la madre Patria venerada, la completamos con toda justicia, porque España, creando más de cien millones de hispano-americanos, ha realizado la obra más portentosa e imperecedera de que pueda enorgullecerse pueblo alguno».





SECCIÓN OFICIAL

Juntas generales correspondientes al cuarto trimestre del año 1920

Sesión de 9 de octubre

Concurren los académicos Sres. Solier, Butler, Molina, Lahorra, Moro, Cebrián, Reina, Suárez, Pérez Sarmiento, Díaz Escribano, Ramos Boix y Gálvez, y preside el Director Sr. Quintero Atauri.

Aprobada el acta de la sesión de once de septiembre, el Sr. Cebrián dió las gracias por las manifestaciones de pésame que se le prodigaron con el triste motivo del fallecimiento de su anciana madre (q. g. g.).

Fueron aprobadas las propuestas presentadas en la anterior sesión a favor de los Sres. D. Federico Rivas, D. José Ruíz Flores, D. José González Pineda, D. Ricardo Beltrán, D. Isidoro Fernández, D. Manuel Chacón y D. Luís Sierra, para Correspondientes en Jerez; y nombrados, académico protector, el Excmo. Sr. D. Carlos Herrera, Presidente de la República de Guatemala; y de honor, D. Germán Leguía, magistrado, y D. Alberto Salomón, abogado, en el Perú.

Se propusieron para Correspondientes: D. Miguel Mancheño Olivares y D. Manuel Cazalla de Arias, en Arcos y Ceuta, respectivamente.

Se designaron las Comisiones y subcomisiones que han de concurrir a los cuarteles para entregar los premios de cien pesetas a los tres soldados a quienes ha correspondido por reunir las condiciones señaladas, y los de veinticinco a los alumnos de las Escuelas oficiales y particulares, como una de las solemnidades de la *Fiesta de la Raza*; y la que ha de entender en el festival que debe celebrarse en el Gran Teatro, organizado por la Asociación de Señoras de la Cruz Roja Española.

Dióse cuenta de haber concurrido representaciones de la Real Academia al reparto de premios a los alumnos del Centro Obrero de San Fernando, y a la de fuerzas vivas convocada en el Gobierno civil para tratar y tomar acuerdos sobre asuntos locales.

El Sr. Director manifiesta, que el académico protector Sr. Vizconde de la Morera, agregado a la Misión española que marchaba a Chile para asistir a las fiestas conmemorativas del cuarto centenario del descubrimiento del Estrecho de Magallanes, llevaba la representación de esta Real Academia, y el encargo de informarla de cuanto allí ocurriese, terminando con esto la sesión.

Sesión de 13 de noviembre

Con asistencia de los académicos Sres. Solier, Ayala, Quintanar, Cherbuy, Gálvez, Díaz Escribano, Domaica, Reina, Molina Pastoriza, Pérez Sarmiento, Lahorra y Moro, y presidida por su Director Sr. Quintero y Atauri, se reunió en Junta general reglamentaria la Real Academia Hispano-Americana de Ciencias y Artes, excusando su asistencia los señores Martínez y Ruíz de Azúa, Suárez y Ramos Boix.

Aprobada el acta de la sesión de 9 de octubre, el Sr. Presidente dedica sentidas palabras por el fallecimiento de D. Adolfo García Cabezas, dignísimo compañero, cuya muerte ha sido generalmente sentida por las bellísimas cualidades que le adornaban.

La Real Corporación ha experimentado una dolorosa e irreparable pérdida, y asociándose al justo dolor de su respetable familia, rinde tributo de cariño al amigo y al compañero.

También dió cuenta del fallecimiento de un hermano del académico Sr. Cherbuy, al que da el más sentido pésame, que éste agradece, y ruega se haga constar en acta su gratitud por dicha prueba de afecto.

Fueron aprobadas propuestas presentadas para Correspondientes a favor de los Sres. D. Miguel Mancheño Olivares, notario de Arcos, publicista y académico; y D. Manuel Cazalla de Arias, Maestro Normal en Ceuta.

El Sr. Quintero tuvo frases de gratitud y reconocimiento para las personalidades que prestaron su desinteresado y muy elogiabile concurso a la celebración de la *Fiesta de la Raza*, en el Gran Teatro; y respondiendo a esos afectos, presentó propuestas suscritas por los Sres. Solier, Pérez Sarmiento y él, solicitando sea nombrada académico de mérito la respetable y caritativa dama Sra. D.^a Mercedes Santaolalla de Aramburu, presidenta de la Junta de Damas de la Cruz Roja, y de honor para los señores D. Antonio José Cubiles Ramos y D. Camilo Gálvez Ruíz, distinguidos y aplaudidísimos profesores de piano, y D. Filemón Blázquez, inspector de 1.^a enseñanza, aprobándose por unanimidad.

Fueron además propuestos para Correspondientes: el Rvdo. Padre Fray Gregorio López de Vicuña, franciscano, Vicario en Lucena (Córdoba); D. José M.^a Hurtado y Rojas, jefe del Ejército chileno; y D. Tomás Gillín y Aguirre, presbítero, capellán del santuario de Orduña (Vizcaya).

Fueron leídos atentos B. L. M. de la Sra. D.^a Mercedes Santaolalla, presidenta de la Junta de Damas de la Cruz Roja, agradeciendo la cooperación prestada por la Real Academia en el festival del Gran Teatro; del Sr. Gobernador Militar de la provincia y plaza de Cádiz, ofreciéndose en su cargo; del presidente del Centro Escolar Gaditano, dando a conocer la nueva Junta elegida y saludando a la Corporación, a la que se ofrece

cortésmente; y telegrama del Sr. Alcalde de la ciudad de San Fernando, adhiriéndose a las solemnidades de la *Fiesta de la Raza*.

Dichas comunicaciones fueron oportunamente contestadas.

A propósito del ofrecimiento hecho por el Correspondiente en México Dr. D. Modesto Alvarez Rivas, de enviar una colección de cerámica de Puebla para el Museo-exposición hispano-americana, manifestó el señor Quintero que había escrito carta al Excmo. Sr. Marqués de Comillas, presidente de la Compañía Trasatlántica, rogándole diera facilidades para el embarque allí; y que tan respetable señor había dispuesto que aquel fuese gratis, acordándose se le den las gracias.

Vacantes dos plazas de Académicos de número por fallecimiento de los Sres. Martínez Lozano y García Cabezas, se acuerda publicarlas para que puedan optar a ellas los que las que deseen.

Firmada por los Sres. Quintero y Molina Pastoriza, se presentó propuesta para una vacante de académico de número al Sr. D. Luís Wisenthal y Miranda, catedrático de la Escuela de Comercio y secretario de dicho Centro, profesor de las clases de ampliación de estudios americanistas de esta Real Academia.

La Academia felicitó efusivamente a su compañero el Sr. Gálvez, por habersele otorgado la Encomienda de Número de la Orden Civil de Alfonso XII, merecida recompensa a sus méritos como profesor y compositor musical.

El Sr. Pérez Sarmiento, por encargo del honorable señor cònsul general de Colombia en Barcelona, D. Vicente Arboleda, ofrece a la Real Academia una ampliación fotográfica del que fué uno de los Regentes del Reino, el ilustre americano Sr. Mosquera, quien por dicho concepto puso el «Cúmplase» a la Constitución de la monarquía, votada por las Cortes generales gaditanas de 1812; acordándose se le oficie dándole las gracias.

Anunció el Sr. Presidente su propósito de dar en el próximo año mayor relieve a la patriótica *Fiesta de la Raza*, y para conseguirlo, meditaba abrir un concurso para premiar un *boceto en cartón* de 1,60 X 1'20, que significase la grandeza de ese acontecimiento, y que una vez aprobado sirviese para pintar un cuadro con destino a la Real Academia, cuando las circunstancias lo permitan.

Para ello, ofrecía de su peculio particular la suma de *mil pesetas*, en que consistiría el premio, con una medalla y el título de *Académico de Mérito*.

El boceto también quedaría propiedad de la Corporación.

La Academia elogió debidamente ese nuevo rasgo de su Director, cuyas liberalidades son tan frecuentes y tan espléndidas en favor de Cádiz y de la cultura nacional, que merecían ser conocidas para que obtenga la recompensa que merece quien de tal manera se preocupa de tan altas y patrióticas ideas.

Se leyó cariñosa carta del académico de número supernumerario don Francisco de las Barras, solicitando en nombre del Comité hispano-belga libros y recursos para rehacer, en lo posible, la Biblioteca de la Universidad de Lovaina, destruída en la pasada guerra; acordándose prestar el concurso que se reclama y recomendarlo eficazmente.

Próxima la llegada a este puerto de la fragata de guerra argentina

Presidente Sarmiento, escuela de caballeros guardias marina, se acuerda, en justa correspondencia a los agasajos que han hecho a los nuestros recientemente, prestar el concurso que sea necesario a los que por nuestras autoridades se acuerden.

Dió cuenta el secretario de haber comenzado las clases de ampliación de estudios americanistas, en las que se han matriculado dos distinguidas señoritas, profesora mercantil una y normal la otra, y cinco jóvenes que tienen terminada su carrera de peritos mercantiles, habiéndose solicitado ampliación de plazo para nuevas matrículas, que se autoriza.

Y después de ocuparse la Junta de diversos asuntos de orden interior de la Real Academia, se dió por terminada aquella.

Sesión de 16 de diciembre

En la tarde de dicho día se reunió la Academia en sesión ordinaria reglamentaria, bajo la presidencia de su director Ilmo. Sr. D. Pelayo Quintero y Atauri.

Concurren los académicos Sres. Solier, Molina Pastoriza, Quintanar, Ayala, Moro Morgado, Díaz Escribano, Abarzuza, Gálvez, Lahorra, Cebrián y Cherbuy; y se excusan por diversas causas, los Sres. Pérez Sarmiento, Suárez y Martínez y Ruíz de Azúa.

Concorre, además, el académico honorario Sr. D. Aurelio Prieto.

Después de leída y aprobada el acta de la sesión última de 13 de noviembre, fueron aceptadas las propuestas que en ella se hicieron para Correspondientes a favor de los señores Fray Gregorio López de Vicuña y Díaz de Mendivil, religioso franciscano, vicario del convento de Lucena (Córdoba).

D. José M.^a Hurtado y Rojas, jefe del Ejército chileno.

D. Tomás Gillín y Aguirre, presbítero, capellán del santuario de la Antigua, en Orduña.

D. Enrique García Matres, farmacéutico, en Ceuta.

D. Miguel A. Tanco Padilla, oficial de Marina de la República Argentina.

El Casino Español de San Juan de Puerto Rico ha donado a la Real Academia un retrato al óleo del marino Power, diputado que fué por la pequeña Antilla en las Cortes generales de 1810 a 1812, personalidad muy prestigiosa que llegó a ocupar altos cargos, y se acuerda se le den las gracias.

Fuè leída la carta del Correspondiente en San José de Costa Rica, D. Hernán Peralta, dando cuenta del renacimiento de aquella República por la tranquilidad de que se goza en ella y de sus trabajos para la constitución de la Sección Hispano-Americana. En dicha carta da detalles de propósitos que pensó realizar, abrogándose una representación que nadie le había confiado, persona que ha ejercido aquí cargo consular, y a los que nadie prestó la menor atención.

Se acepta la manifestación del Sr. Quintero de reiterar al Sr. Peralta la confianza de esta Real Academia.

Dióse cuenta del mensaje de gratitud dirigido a la Academia por el señor comandante de la fragata *Presidente Sarmiento*, dando gracias por

el homenaje y nombramientos de académicos; acordándose su archivo en Secretaría.

Como ampliación a los artículos publicados en la revista *Renacimiento*, de Tegucigalpa (Honduras), proponiendo al Sr. Quintero como uno de los que debían investigar en el Archivo de Indias los documentos allí depositados para poder escribir una historia documentada de Centro América, agregó aquél que había recibido carta consultándole si aceptaría tan honroso cometido, que la Academia conoció con verdadera complacencia.

Fué propuesto para Correspondiente el señor D. Salvador García Dacarrete, comandante de Intendencia y Delegado regio de Bellas Artes en Avila.

Fueron nombrados: académico protector, el Excmo. Sr. General don Alvaro Obregón, presidente de la República de México.

Académico de Mérito, el Excmo. Sr. D. Juan Sánchez Azcona, Embajador de México en Madrid, y

Académico de Honor, D. Genaro Payán, cónsul general de Colombia en Liverpool.

El Sr. Prieto, por encargo del Sr. Sarmiento, manifestó a la Real Academia que el Gobierno de Colombia había autorizado a la Junta del Centenario de la batalla de Boyacá para disponer del sobrante de fondos para iniciar el proyectado monumento al sabio Mutis. La Junta delegó sus funciones en la Academia de la Historia y en la Sociedad de Embellecimientos (similar a la Junta de Monumentos), las cuales designaron cada una tres miembros y se constituyeron en Junta general, dando principio a los trabajos. El proyecto es vasto: aparte del monumento, cuya copia se dedicará a Cádiz para el Parque Genovés, se publicará la obra inédita de Mutis *La flora de Bogotá*, con cerca de mil dibujos en colores, de plantas americanas entonces desconocidas, cuyos originales se conservan en el Jardín Botánico de Madrid. También la Academia Nacional de Medicina de Colombia elegirá, con ese motivo, Correspondientes suyos a algunos médicos gaditanos, como demostración de compañerismo y admiración.

La Real Academia, rindiendo tributo de admiración al sabio gaditano que tan alto puso el nombre de España y tantos éxitos alcanzó en la hospitalaria Colombia, acordó consignar su profundo reconocimiento por el homenaje que se rinde al insigne botánico.

El propio Sr. Prieto, también por expreso encargo del Sr. Pérez Sarmiento, sometió a la consideración de la Real Academia la siguiente propuesta, que fué aceptada por unanimidad:

«La Real Academia Hispano-Americana de Ciencias y Artes, que se honra con la Presidencia de S. M. el Rey (q. D. g.), y la cual cree sinceramente que todo cuanto tienda a estrechar las relaciones entre España y América es digno de los más entusiastas aplausos, y por lo mismo está destinada al cultivo de los vínculos espirituales entre los pueblos de la misma sangre, idioma, costumbres, vínculos que considera fuerza poderosa, garantía de existencia de esas nacionalidades y augurio de un engrandecimiento indiscutible, ha visto con viva simpatía y con verdadera satisfacción la manera espontánea, generosa y noble cómo en diversas

Repúblicas americanas se ha enaltecido últimamente el nombre de España con solemnidades que no habían tenido precedentes; en unas, con motivo de la llegada a sus puertos de barcos de guerra españoles; en otras, a propósito de la visita de personalidades ilustres de España, lo cual ha demostrado por modo unánime, espontáneo y sincero, cómo el afecto para España, la reivindicación de su labor colonizadora, el prestigio de su nombre y el esplendor de su idioma, no son patrimonio exclusivo de uno solo de esos pueblos, sino de todos ellos, que desean aprovechar y aprovechan todas las oportunidades para hacer ostentación de tan consoladores sentimientos, ternuras filiales y manifestaciones cariñosas, que España sabe agradecer en cuanto ellas valen y en cuanto ellas significan.

La Real Academia aprovechará, por su parte, la ocasión, y celebrará, de acuerdo con sus posibilidades, el cuarto centenario del regreso de los marinos españoles que descubrieron el Estrecho de Magallanes, como coadyuvará a fiestas de índole parecida que se aproximan.

También quiere dejar constancia la Real Academia de la complacencia con que ha leído la noticia de la constitución en Ginebra, con motivo de la reunión de la Asamblea de las Naciones, de un bloque hispano-americano integrado por los Delegados de España—que lo han presidido—y los de las Repúblicas americanas, inclusive el Brasil; lo mismo que la agrupación afectuosa de los Delegados hispano-americanos de España y las tres Américas, sin acuerdo previo y por mutua y probada simpatía en el VII Congreso Postal Universal recientemente reunido en Madrid.»

Fueron presentados dos números de la revista *Renacimiento*, de Tegucigalpa (Honduras), en los que se reproduce el folleto publicado por esta Real Academia con el título de *Carácter de la Revolución que originó la independencia de Centro América*, y una ampliación fotográfica que envía el Correspondiente en San Juan de Puerto Rico D. Dionisio Trigo, de las personalidades que forman la Misión española que fué a Chile para representar a nuestra Patria en las fiestas centenarias del descubrimiento del Estrecho de Magallanes; terminando con esto la sesión.



Certamen artístico para conmemorar el día 12 de octubre : : :

Se abre un concurso entre pintores americanos, portugueses y españoles para pintar un boceto o composición alegórica, en que se desarrolle o exprese un asunto que, recordando el suceso grandioso del descubrimiento de América, tenga como fin principal, representar la cultura hispanoamericana.

PREMIO: *Título de Académico de Mérito y mil pesetas.*

BASES:

- 1.^a El procedimiento pictórico será el del *óleo*, sin limitación de número de colores.
- 2.^a El tamaño del lienzo 1'30 m. de alto por 2 m. de ancho (apaisado).
- 3.^a Siendo la idea pintar un cuadro en que las figuras tengan el tamaño natural, las que aparezcan en el boceto objeto de este concurso, deberán tener dimensiones proporcionadas, para que al ampliarlas no resulte un cuadro de excesivas dimensiones.
- 4.^a Aun cuando se trate de un boceto, las figuras estarán suficientemente terminadas, para poder juzgar su dibujo y significación.
- 5.^a Con los trabajos que se presenten se organizará una exposición para que el público pueda apreciar el mérito de cada uno.
- 6.^a Podrán los lienzos estar firmados con el nombre del autor o con pseudónimo.
- 7.^a Todas las obras deberán entregarse en el local de la Academia, en Cádiz, *antes del 15 de septiembre de 1921*, y se acompañarán de una breve memoria explicativa.
- 8.^a El Jurado calificador se elegirá por los mismos concursantes o persona autorizada por ellos, entre los señores que en Cádiz forman parte de la Comisión de Monumentos y Academia de Bellas Artes, presididos por el que designe entre ellos el Director de la Real Academia Hispano-Americana.
- 9.^a La propiedad del boceto premiado será de la Academia, que encargará o no a su autor la pintura del cuadro definitivo, según lo juzgue conveniente.
- 10.^a Las obras no premiadas serán devueltas a sus autores o personas por ellos autorizadas.

El Director, *Pelayo Quintero*.—El Secretario, *Julio Moro*.



NOTICIAS

La Universidad Española de Buenos Aires

Continúan activamente y van por muy buen camino, las gestiones que se realizan para la constitución de la Universidad Española de Buenos Aires. Se cuenta con la cooperación de las altas personalidades españolas residentes en la Argentina.

Real Academia Española: : Premio Hispano-Americano

La Real Academia Española, en cumplimiento de lo que dispone la institución del Premio Hispano-Americano, abre un concurso, cuyo asunto, premio y condiciones son las siguientes:

Asunto.—Literatura dramática.

Premio.—Medalla de oro y un diploma de honor.

Condiciones.—1.^a Este premio está limitado a los escritores de nacionalidad hispano-americana.

2.^a Los aspirantes al premio enviarán sus obras a la Academia antes del día 1.º de marzo de 1921, y sólo serán admitidas las impresas cuya fecha de publicación esté comprendida en los años 1916 a 1920, ambos inclusive.

3.^a El día 12 de octubre de 1921 la Academia publicará su fallo.

Real Academia de la Historia Premio Hispano-Americano :

En cumplimiento de lo que dispone la Institución del Premio Hispano-Americano, creado por acuerdo de la Real Academia de la Historia de 10 de octubre de 1919 para solemnizar la Fiesta de la Raza, se abre

un concurso para premiar el próximo año 1921 la mejor obra que a él se presente sobre Historia o Geografía, en el más amplio concepto de estas Ciencias, de países de la América española o Filipinas en el período comprendido entre el descubrimiento y la independencia de la América continental española, bajo las siguientes condiciones:

1.^a El premio estará limitado a los autores de nacionalidad hispano-americana, y consistirá en una Medalla de oro y el título de Correspondiente de la Academia.

2.^a Las obras que opten a él habrán de ser originales, estar escritas en lengua castellana y que hayan visto la luz pública en los años de 1916 a 1920, ambos inclusive; debiendo enviar de ellas sus autores tres ejemplares a la Secretaría de la Academia, calle del León, núm. 21, Madrid, antes del 1.º de abril de 1921, a las cinco de la tarde, en cuyo día y hora quedará cerrado el concurso.

3.^a El día 12 de octubre de 1921 se publicará el fallo de la Academia.

Un acuerdo importante

El Congreso de la Unión Postal celebrado recientemente en Madrid, y en el cual tuvieron distinguida representación casi todas las naciones de nuestro planeta, ha dado un paso importantísimo en el camino que todos los hispanoamericanistas queremos recorrer, y en la consecución del objeto fundamental de los trabajos del Centro de Cultura Hispanoamericana y del Congreso y de la Exposición que se efectuarán en Sevilla en 1923.

Desde ahora en adelante, y como punto de partida para mayores empresas, constituyen un solo territorio postal las naciones siguientes: España, Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Estados Unidos, Guatemala, Haití, Honduras, Méjico, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Salvador, Santo Domingo, Uruguay y Venezuela. Es decir, que la correspondencia entre los países precitados se regirá exclusivamente por la tarifa que la nación expedidora aplique a su servicio interno.

De este enorme concurso aportado a la intimidad hispanoamericana, no puede separarse a ningún representante de América y de España. A todos los colaboradores del movimiento de alianza fraternal entre España América, enviamos nuestro saludo más afectuoso y nuestras felicitaciones más entusiastas. Ya vemos alborear el día de la alianza fraternal hispanoamericana.



INDICE

TOMO IV.—1919 y 1920

	<u>Página</u>
Memoria reglamentaria del año 1918, por el secretario D. Julio Moro y Morgado.	1
Memoria reglamentaria de la Sección de Madrid, correspondiente al año 1918, por el secretario D. José M. ^a Gamoneda	13
Recepción del Académico de número D. Ambrosio Martínez Lozano	17
Sección oficial	17
Organización de Secciones	21
"La Calumniada", por Hispanófilo	23
El día del idioma	29
Discurso por Fr. Adriano Suárez.	37
A D. Quijote, soneto por Ambrosio Martínez	42
Por la Raza y por la Patria, por Julio Moro Morgado	43
El alcoholismo anglo-sajón, por J. Ortega Munilla	47
Causas y consecuencias de la Revolución americana, por Manuel Ugarte	51
Primer centenario de la batalla de Boyacá, por J. M. Pérez Sarmiento.	60
El último Virrey de Nueva Granada	66
Sección oficial	68
Bibliografía	82
Necrología, por J. Toar	87
Noticias	89
El 12 de octubre: 1492-1919, por la Baronesa de Wilson.	92
En la muerte de un poeta, por Servando Camúñez	97
Los dominicos españoles y la fundación de las Universidades coloniales, por Hipólito Sancho	100
España y América, por Julio Moro.	111
Monumento al Marqués de Comillas	116
Recepción académica del Sr. Solier.	122
Sección oficial	123
Bibliografía	132
Noticias	133
Memoria reglamentaria del año 1919, por el secretario D. Julio Moro	141
Cádiz y América, por Victorio Molina	150
X aniversario de la fundación de la Real Academia Hispano-Americana	151
Sección oficial	170

	Páginas
La sublevación de Las Cabezas.	178
Noticias	183
Obras recibidas para la biblioteca	184
Fiesta del idioma	189
El jarrón de oro, por Victorio Molina	191
En la fiesta del idioma, por Ricardo Solier	193
Los dominicos españoles y la fundación de las Universidades coloniales, (Continuación), por Hipólito Sancho	196
Sección oficial	205
Ampliación de Estudios americanistas	210
Conferencia de D. Félix Ortíz San Pelayo	211
México: Conferencia de D. Rafael de la Huerta	213
Noticias	220
Divagaciones, por Concepción Rodulfo de Rivero	221
Entrega de un diploma	223
Los dominicos españoles y la fundación de las Universidades coloniales, (Continuación), por Hipólito Sancho	224
El Centenario del descubrimiento del Estrecho de Magallanes y la Real Academia Hispano-Americana	233
Sección oficial	235
Intervención tutelar de España en los problemas de límites de Hispano- América, por Germán Latorre	239
El Doctor Martínez Lozano	242
Bibliografía	243
Ampliación de estudios americanistas.—Aviso	244
La Fiesta de la Raza	245
Discurso pronunciado por el Ilmo. Sr. D. Ricardo Solier, Vicedirector de la Real Academia, en la fiesta literaria celebrada en el Gran Teatro	253
De Sangre y Sol..., por Victorio Molina	256
Las Hijas del Sol, por Antonio Mendiz Bolio	261
España y América, por José M. ^a Peman.	266
...A mi Bandera, por Concepción Rodulfo de Rivero.	270
D. Adolfo García Cabezas.—Mi ofrenda, por Julio Moro.	272
Convenio postal Hispano-Americano.—Palabras del último firmante	275
Sección Oficial	276
Certamen Artístico para conmemorar el día 12 de Octubre	282
Noticias	283



SOCIEDAD DE TURISMO

CÁDIZ

Oficina de información

Escritorio público.
Buzón de correos.—
Teléfono.—Lavabo.
Informes sobre fon-
das, Compañías na-
vieras, líneas de fe-
rocarriles, etcétera.

Muelle Reina Victoria
(FRENTE A LA CAPITANÍA DEL PUERTO)

FÁBRICA DE NAIPES FINOS

Marca "EL HERALDO"

DE

Segundo de Olea, S. en C.

CÁDIZ

:: :: EXPORTACIÓN A TODOS LOS PAÍSES :: ::

LUIS MEXIA

JOYERO

Columela, núm. 36 y Rosario, núm. 10

CADIZ



Teléfono, núm. 201.—Dirección telegráfica: MEXIA-CADIZ.—Teléfono, núm. 201.

JOSÉ DE SOTO

COSECHERO, ALMACENISTA Y EXPORTADOR

DE

Vinos, Coñacs y Licor "Ponche Soto"

JEREZ DE LA FRONTERA (Prov. de Cádiz). — ESPAÑA.

EXPORTACIÓN A TODOS LOS PAÍSES.

Servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona



Galería del Trasatlántico «Reina Victoria Eugenia».

Línea de Cuba-México.—Saliendo de Bilbao, Santander, Gijón y Coruña para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz y de Habana para Coruña, Gijón y Santander.

Línea de Buenos Aires.—Saliendo de Barcelona, Málaga y Cádiz para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires y Montevideo.

Línea de New-York, Cuba-México.—Saliendo de Barcelona, Valencia, Málaga y Cádiz para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz y Habana con escala en New-York.

Línea de Venezuela-Colombia.—Saliendo de Barcelona, Valencia, Málaga y Cádiz para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico y Habana. Salidas de Colón para Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello, la Guayra Puerto Rico, Canarias, Cádiz y Barcelona.

Línea de Fernando Póo.—Saliendo de Barcelona, Valencia, Alicante y Cádiz para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa. Regreso de Fernando Póo, haciendo las escalas de Canarias y de la Península en el viaje de ida.

Línea de Brasil-Plata.—Saliendo de Bilbao, Santander, Gijón, Coruña y Vigo para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Vigo, Coruña, Gijón Santander y Bilbao.

Además de los indicados servicios, la Compañía Trasatlántica tiene establecidos los especiales de los puertos del Mediterráneo a New-York, puertos Cantábricos a New-York y la Línea de Barcelona a Filipinas, cuyas salidas no son fijas y se anunciarán oportunamente en cada viaje.

AGENCIAS DE AMÉRICA

PUERTO RICO.—San Juan de Puerto Rico, Señores Sobrinos de Ezquilaga.

CUBA.—Habana, Agente general Don Manuel Otaduy.

EE. UU. DE AMERICA.—New Orleans, Señores Vila & C.º; New-York, Pier, 8-E. R. D. J. Zaragoza.

EE. UU. MEXICANOS.—The Tabasco Transportation C.º; México, 2.º de S. Agustín, 40, D. Francisco Cayón y Cos; Tampico, D. José Ignacio Isusi; Veracruz, Sres. Gómez Hnos.; Puerto México, (Coatzacoalcos), D. Pedro Ruiz.

COSTA RICA.—Puerto Limón y San José, Señores A. Coollad(sucesores).

COLOMBIA.—Cartagena, Sres. R. y A. de Zubieta y C.º; Colón, D. Ignacio Ruiz García.

URUGUAY.—Montevideo, Casilla Correo, 12. Misiones, 1.581, Sres. Pedro Ferrés y Compañía.

ARGENTINA.—Buenos Aires, Alsina, 756. Señores A. López y Compañía.

EL SALVADOR.—San Salvador, Señores Dreyfus May & C.º

HONDURAS.—Amapala, D. Teodo o Kohncke.

CHILE.—Antofagasta, Sres. Barnett y C.º; Iniquine, Sres. Lockett Brothers & C.º; Valparaíso, Señores Pereda, Martínez y Compañía.

PANAMÁ.—Panamá, D. Ignacio Ruiz García.